**Tema 31: EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO, LEVANTATE Y ANDA. PENITENCIA**

**Tarea previa del/la catequista:**

* **Lectura del tema 31 del catecismo “Testigos del Señor”: Pág. 186-189**
* **Lectura de la Guía básica del catecismo: Pág. 199-202**

**Objetivos:**

- Conocer los efectos del sacramento de la penitencia.

- Descubrir que el sacramento de la penitencia recompone a la persona y devuelve la unidad con Dios y con los demás que el pecado rompe.

- Aprender las pautas para hacer un examen de conciencia apropiado.

**1er. PASO INTRODUCCION AL TEMA**

*Empezamos hoy directamente observando la lámina de la* ***página 186.*** *Les preguntamos: ¿Reconocemos lo que está pasando ahí?. Quizás nosotros nos podemos ponernos en lugar de esos chicos que se están confesando, porque todos los que estamos aquí nos hemos confesado alguna vez. ¿No es cierto? Mantenemos un diálogo con ellos sobre la confesión. Les preguntamos. ¿Cuánto tiempo hace que no os confesáis? ¿Qué experiencia tenéis vosotros de la confesión?. ¿Nervios? ¿Confianza?. Dejamos hablar. Y después les preguntamos, y …¿satisfacción? ¿No habéis sentido vosotros esa paz que da el sentir que eres perdonado? Y es que la confesión recompone nuestra persona y nos devuelve la amistad con Dios y con nosotros mismos. Nos sentimos a gusto. ¡Cuándo una persona comete pecados se acerca a recibir el perdón de Dios, que en persona del sacerdote, acoge, mira y acaricia con misericordia nuestra persona!*

*Sabemos por los evangelios que Jesús estaba siempre dispuesto a perdonar a los pecadores, a las mujeres que llevaban mala vida, a los ladrones…. Y los fariseos, que era unos falsos de la fe, preguntaban que quien se creía Jesús que era para perdonar los pecados. Hoy algunas personas que hacen esta misma pregunta sobre la Iglesia… se dicen ¿Por qué tengo yo que decir mis pecados a un cura?. Yo me confieso directamente con Dios y punto. Los fariseos no querían entender que Jesús perdonaba los pecados porque era Dios. Hoy, la Iglesia, en su nombre, hace lo mismo y muchos no lo quieren reconocer.*

*Leemos la* ***página 187.*** *Donde vamos a comprender lo* ***que significa el sacramento de la confesión****. Cuando se termine de leer, su catequista aclara con esta pequeña explicación: La huella que ha dejado en nosotros el pecado original nos inclina a realizar el mal que no queremos y, sin embargo, el bien que deseamos hacer, no lo llevamos a cabo. El pecado nos va introduciendo en la tristeza que acarrea estar lejos de Dios, en pecado. Pero la verdad es que todos pecamos, porque todos somos humanos, quien diga que no peca está mintiendo. A vuestra edad, es difícil reconocer esto, pero tenéis que saber que es así: envidias, malas relaciones, contestaciones en casa, jugar a ser adultos viendo y haciendo cosas que no debemos, coger cosas que no son nuestras… ¡madre mías!. Con cuantos pecados cargamos! Cuando una persona peca se queda incomoda con un “come-come” por dentro que no le deje bien. Hay otra característica del pecado y es que casi nunca es público se hace a solas y en silencio, buscando que nadie se entere. Por eso el pecado rompe nuestra amistad con Dios, con los demás, con nosotros mismos y con el mundo que nos rodea. Es decir que el pecar causa una serie de consecuencia alrededor que no lo podemos ni imaginar.* ***Pero esta tristeza y este malestar puede ser curada con el sacramento de la penitencia****. Acabamos de leer que el sacramento de la penitencia o reconciliación* ***lo instituyó*** *el mismo Jesús, no fue un invento de la Iglesia, ni de los sacerdotes…. Fue el mismo Jesús quien quiso que fuera así, no puede ser de otra manera.*

*Dios, siempre misericordioso, da su perdón a todo pecador arrepentido, con deseo de cambiar y de empezar una nueva vida. Nosotros solos somos incapaces de conseguir.*

*La Iglesia, representada en la mediación del* ***sacerdote,*** *perdona los pecados y da la gracia para seguir caminando. Nosotros tenemos la seguridad y la certeza de que Dios nos perdona.*

**2. PASO. PROFUNDIZACION:**

*Pero hay que confesarse bien.*

*Hay que saber confesar para que se viva esa satisfacción que viene de la paz interior.*

*Ahora vamos a repasar los pasos que se deben dar para recibir dignamente el sacramento del perdón, seguro que lo sabíamos de pequeños y lo hemos olvidado. Son 6 los pasos: examen de conciencia, dolor de los pecados, propósito de la enmienda, decir los pecados al confesor, recibir la absolución y cumplir la penitencia. ( se repite varias veces para que los chicos lo aprendan).*

Después repasamos y vamos a comprender cada uno de los pasos. Aclaradas las dudas que se pueda tener, seguimos avanzando en la **página 189. PERDONA NUESTRAS OFENSAS COMO….**

Continuamos diciéndoles: Lo que vamos a leer ahora nos ayuda a profundizar en el sentido del perdón, y en concreto en la oración que rezamos con el padrenuestro cuando decimos “perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”, esta oración nos hace tomar más conciencia de ella cada vez que la recemos. Es la experiencia del perdón de Dios la que nos llevará a perdonar a los que nos ofenden. No podemos acercarnos a confesar si no hemos perdonado a quien nos ha ofendido o nos ha hecho daño. Lo leemos en la página 189.

**3er. PASO. ORAMOS.**

*Para explicar el amor que Dios Padre nos tiene, vamos a terminar hoy escuchando Jesús que nos contó una parábola preciosa, la del “hijo prodigo.”; aunque la conozcáis, vamos a recordarla. (la lee su catequista, tranquilamente y vocalizando bien)*

“Un hombre tenía dos hijos. El más joven de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde. Y les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo más joven, reuniéndolo todo, se fue a un país lejano y malgastó allí su fortuna viviendo lujuriosamente. Después de gastar todo, hubo una gran hambre en aquella región y él empezó a pasar necesidad. Fue y se puso a servir a un hombre de aquella región, el cual lo mandó a sus tierras a guardar cerdos; le entraban ganas de saciarse con las algarrobas que comían los cerdos; y nadie se las daba. Recapacitando, se dijo: ¡cuántos jornaleros de mi padre tienen pan abundante mientras yo aquí me muero de hambre! Me levantaré e iré a mi padre y le diré: padre, he pecado contra el Cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros. Y levantándose se puso en camino hacia la casa de su padre. Cuando aún estaba lejos, lo vio su padre y se compadeció; y corriendo a su encuentro, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Comenzó a decirle el hijo: Padre, he pecado contra el Cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo. Pero el padre dijo a sus criados: pronto, sacad el mejor traje y vestidlo; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo, y vamos a celebrarlo con un banquete; porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado. Y se pusieron a celebrarlo.El hijo mayor estaba en el campo; al volver y acercarse a casa oyó la música y los cantos y, llamando a uno de los criados, le preguntó qué pasaba. Este le dijo: Ha llegado tu hermano, y tu padre ha matado el ternero cebado por haberle recobrado sano. Se indignó y no quería entrar, pero su padre salió a convencerlo. El replicó a su padre: Mira cuántos años hace que te sirvo sin desobedecer ninguna orden tuya, y nunca me has dado ni un cabrito para divertirme con mis amigos. Pero en cuanto ha venido este hijo tuyo que devoró tu fortuna con meretrices, has hecho matar para él el ternero cebado. Pero él respondió: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero había que celebrarlo y alegrarse, porque ese hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado"(Lc 15, 11,32).

*Al terminar decimos: San Lucas nos ayuda a “poner rostro” a Dios Padre, a “tocar” su amor misericordioso; a conocer qué dolorosa es la experiencia que sufre quien se aleja de Dios por el pecado; a imaginar cuánta es la alegría de Dios y del cristianos cuando la reconciliación se realiza. Cada confesión es un abrazo y una acogida de Dios al hijo pródigo que regresa. Invitamos a leer la columna de la página* ***188.*** *PADRE HE PECADO CONTRA EL CIELO Y CONTRA TI.*

*Terminamos sacando el* ***cuaderno de vida,*** *y escribimos cada uno una oración dando gracias a Dios por su amor misericordioso, y por habernos regalado el sacramento del perdón.*